

# Prólogo





Hay algo que me ha sucedido ya varias veces en mi carrera profesional y me atrevería a decir que muchos de los autores y autoras de este libro también lo han vivido. E incluso usted, querido lector, quizá también lo ha experimentado: esa mirada inquisitiva y un poco incrédula de la gente al decirle que nos dedicamos a la psicología de la actividad física y el deporte.

Se entiende el lado de la psicología y también el de la actividad física o deporte, pero a la mente de la gente no viene fácilmente la mezcla de los dos, son como el agua y el aceite, y no necesariamente por ser mundos que se repelen naturalmente o porque no pertenezcan juntos. Basta una breve explicación para que tenga sentido y, más de una vez, la cara de incredulidad cambia a ser una de fascinación. Incluso, a la comprensión muchas veces le sigue la pregunta frecuente que suele iniciar con un: “ya que dice eso, es que el domingo tengo un partido y...”.

Al margen de estas anécdotas, la realidad es que la gran mayoría de personas desconocen la existencia de nuestra profesión. Y tiene sentido, la psicología de la actividad física y del deporte es relativamente reciente en el mundo. Y lo es mucho más en nuestro país, donde los inicios se pueden rastrear hacia la década de 1970. Es decir, tan solo tenemos 50 años de historia en Colombia. Medio siglo de crecimiento y desarrollo, pero que sin dudas palidece en



comparación con otras profesiones en nuestro país, e incluso con otras especialidades de la psicología.

En todos estos años de historia es muy positivo ver el avance que ha hecho nuestra profesión y el número de personas que trabajan en ella a nivel aplicado, en investigación y docencia. Es cierto que nos queda mucho por recorrer y cada uno de los que pertenecemos a este mundo podría dar una lista de las múltiples cosas que todavía tenemos por mejorar.

Una de esas cosas, la que se me viene automáticamente a la mente, es la necesidad de mayor unidad entre nosotros o, dicho de otra manera, dejar de fragmentarnos. En el estado actual del mundo, este es un problema que aplica a múltiples ámbitos, no solamente de nuestra profesión; por ello es, quizá, un lugar común en una sociedad cada vez más paralizada. En cierta manera, como profesión, replicamos una versión de ese sectarismo, que pareciera ser la norma en muchos ámbitos de nuestro país, por no decir del mundo.

No pretendo tratar de entender la raíz de la falta de “unión de gremio” o solucionarlo. Me quiero limitar a destacar que es a partir de iniciativas como estas que lograremos superar las diferencias y podremos, todos juntos, ayudar en la promoción, el desarrollo y la profesionalización de la psicología de la actividad física y del deporte. Es a través de la colaboración con otros colegas como nos logramos abrir a otras perspectivas y alcanzamos mayores entendimientos. Estoy convencido de que es a través del trabajo mancomunado, la colaboración y el intercambio de ideas como lograremos tener una mejor profesión, más reconocida y con un impacto aún más grande en el país. Hacer de nuestro campo lo que todos soñamos que sea. Y al final, si es algo que les pedimos a los atletas y equipos con quienes trabajamos, ¿no deberíamos nosotros tratar de hacer lo mismo?

Investigaciones y proyectos como los que se presentan en este libro son ejemplos perfectos de esos momentos en los cuales sumamos esfuerzos, conocimiento y destrezas para que avancemos



en nuestra profesión. Por esto, es un honor y un privilegio para mí poder escribir el prólogo de este libro. Cuando las editoras me contactaron para hacerlo, no lo dudé en lo más mínimo. Valoro, aprecio y celebro estas iniciativas que ofrecen un espacio de divulgación para practicantes e investigadores de la psicología de la actividad física y el ejercicio. Ojalá sea la primera de muchas más publicaciones, ya que este tipo de documentos, y todo lo que un esfuerzo como este conlleva, es lo que nuestro campo requiere para lograr su crecimiento.

En esta oportunidad podremos leer once capítulos con una variedad de temáticas, abordajes y poblaciones a quienes iban dirigidas las investigaciones o intervenciones. Una muestra clara de los avances y el alcance que ha logrado nuestra profesión en los últimos años.

Quiero destacar especialmente que 18 de los 26 autores presentes en este libro son estudiantes o realizaron sus investigaciones e intervenciones mientras lo eran. Esto demuestra que, si bien es una profesión en sus primeros años de vida, ya ha logrado tener una influencia en estos estudiantes y futuros profesionales, quienes, a la larga, seguirán haciéndonos crecer en los años que vienen.

Así que felices “bodas de oro”, feliz primer medio siglo de historia. Por muchos más años y muchos más libros como este, en los cuales podamos seguir divulgando lo que hacemos. Que sea la semilla de muchas más intervenciones e investigaciones.

Y por supuesto, ¡feliz lectura!

Camilo Sáenz Moncaleano

PhD, SASP-Fepsac